



## Conversaciones en el Lienzonorte

**PABLO CASILLAS** Decano en funciones del Colegio Oficial de Abogados de Ávila

### ¿Qué es lo primero que le viene a la cabeza sobre Ávila?

Su importancia desde el punto de vista histórico y patrimonial.

### ¿Qué es lo que más le gusta de Ávila?

Su carácter. Yo nací en Ávila dentro de las Murallas y paseo mucho por ella, creo que tenemos una ciudad fantástica, aunque descuidada por parte de los poderes públicos. Me genera preocupación el hecho de que Ávila no ha entrado aún el siglo XXI, seguimos anclados en el XX y con posibilida-

des de volver a los años 70 desde el punto de vista poblacional. Ojalá no sea así, pero eso obliga a que los políticos se dejen de personalismos, que nos han hecho daño.

### ¿Y lo que menos?

Al margen de esto que estoy comentando me resulta muy difícil sacarle defectos.

### Un lugar en el que se perdería...

En Navalacruz, el pueblo de mis padres.

### Un recuerdo de su infancia...

Los juegos en el barrio de San Juan, muy poblado entonces con chavales de todas las

edades. Y ese grupo de amigos seguimos reuniéndonos todas las navidades.

### Un personaje o persona abulense que le ha marcado.

Santa Teresa en lo espiritual, y en lo político, Adolfo Suárez, una figura que ahora alcanza más valor por su voluntad de diálogo.

### ¿Cuál es el mayor cambio que necesita Ávila?

Entrar en el siglo XXI y eso pasa por que haya facilidad en las comunicaciones que permita que Ávila no se despueble más: mejo-



**PABLO CASILLAS**  
Foto: David Castro

ras en el tren, carretera sin coste, ...

### ¿Qué tiene que mantener?

Su patrimonio y su espiritualidad.

### ¿Qué le parece Ávila hoy?

Una ciudad encantadora para vivir.

### ¿Cómo ve Ávila en el futuro?

Con preocupación e incertidumbre porque, a diferencia de otras provincias cercanas, corremos el riesgo de quedarnos atrás.

### ¿Qué puede aportar a Ávila?

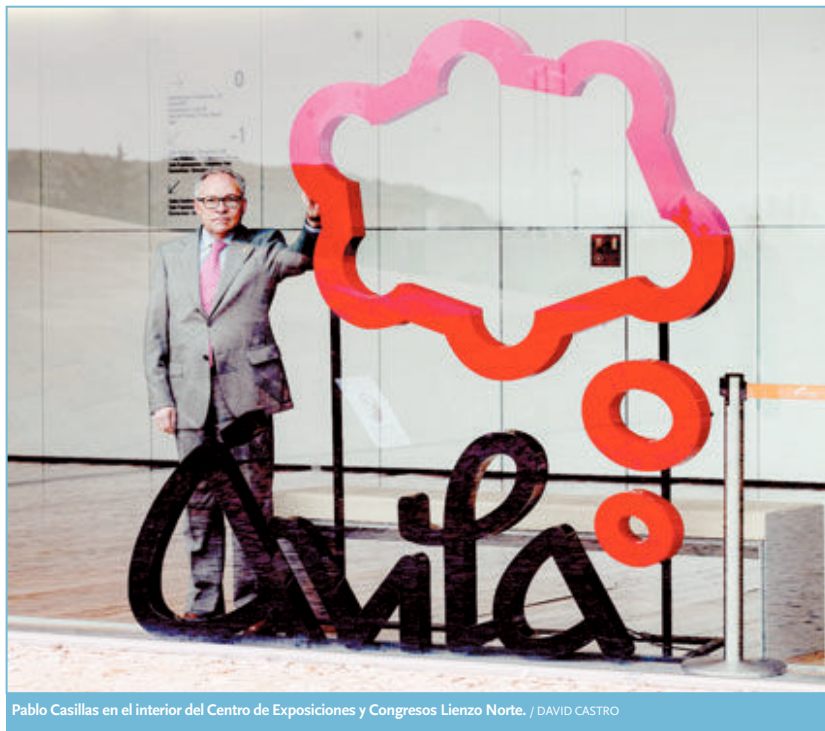
Como vecino, implicarme de forma activa en temas importantes para la ciudad.

# «El abogado tiene que responder de forma inmediata a las demandas sociales»

MAYTE RODRÍGUEZ | ÁVILA  
maite.rodriguez@diariodeavila.es

A Pablo Casillas (Ávila, 1956) es fácil encontrarle paseando por el casco histórico porque sigue viviendo «a los pies de la iglesia de San Juan», en el mismo barrio en el que transcurrió su infancia, aunque dice con pesar que, a diferencia de aquellos tiempos, hoy los vehículos han invadido las calles hasta el punto de que resulta complicado incluso caminar por las aceras. Así que ahora, cuando está a punto de dejar el decanato del Colegio Oficial de Abogados de Ávila, tendrá algo más de tiempo para «implicarme más como vecino en que el casco antiguo sea habitable», adelanta. «La ciudad no es un ente abstracto, sino que la hacemos entre todos los que vivimos en ella y yo estoy dispuesto a aportar soluciones que estén en mi mano a los problemas que haya, creo que es una obligación de todos», argumenta.

Hombre de verbo fácil y carácter afable, Casillas lleva una vida entera dedicado a la abogacía, profesión «vocacional» que empezó a ejercer de la mano de Ramón Sastre, al que no solo considera su «maestro», sino incluso «un segundo padre», confiesa. Recién acabada la carrera en la Universidad de Salamanca, entró como «pasante» en ese despacho, en el que ha desarrollado toda su carrera profesional porque cuando Sastre se jubiló él y otros letrados continuaron con la actividad. «Cuando él falleció llevábamos juntos casi treinta años y en aquel momento era ya un despacho muy consolidado donde se llevaban casi todo tipo de asuntos» a excepción de «fiscal y laboral» precisamente porque «en aquel entonces no eran temas demandados», a diferencia de lo que ocurre en la actualidad. «Llevamos sobre todo Derecho Civil en todas sus facetas, Mercantil, Administrativo e, incluso, Penal», añade. La labor que realiza su despacho es,



Pablo Casillas en el interior del Centro de Exposiciones y Congresos Lienzo Norte. / DAVID CASTRO

*«Cuando yo empecé había 30 ó 40 abogados en Ávila y provincia, hoy somos 285 letrados ejercientes»*

de hecho, representativa del trabajo de los «abogados de provincias», que mayoritariamente son «generalistas», si bien apunta que «en los últimos años algunos compañeros se han ido especializando, sobre todo

en el ámbito Fiscal y Laboral, así como en el tema urbanístico», revela.

Cuando él empezó a ejercer la abogacía había «30 ó 40 letrados ejercientes en Ávila y provincia» frente a los «285 de la actualidad», un salto cuantitativo cuya explicación está en que «la sociedad ahora demanda una mayor atención jurídica y los abogados damos respuesta a esa necesidad». Otro cambio respecto a sus inicios profesionales es que entonces predominaba el «abogado pleitista», mientras que ahora hay diferentes perfiles: «Abogados de asesoramiento, de empresa, ...», destaca. En este sentido, Pablo Casillas considera que «el abo-

gado tiene que estar preparado para dar una respuesta inmediata a la demanda de la sociedad, la que sea», lo cual exige que el letrado tenga la «formación» necesaria para ello. La llegada de la democracia y su posterior desarrollo y consolidación trajeron también consigo un aumento exponencial de la cantidad de leyes, «no solo las que vienen del Estado, también las que proceden de las comunidades autónomas y de los propios ayuntamientos, cuyas ordenanzas tienen trascendencia jurídica», lo cual obliga a los letrados a estar al día de todas ellas, apunta Casillas.

A lo largo del mes de enero tomará posesión del cargo Raquel

Sánchez Estévez, que le sucederá al frente del decanato del Colegio de Abogados de Ávila, cargo en el que ha permanecido «diez años», tiempo del que hace un balance «muy positivo», primero por la «cohesión y la sintonía perfecta entre los compañeros que formábamos la junta de gobierno» y por la «estrecha colaboración que ha habido con la Administración de Justicia», destaca. No obstante, también subraya que esa responsabilidad le ha permitido «tener una visión más amplia» de su profesión porque el decanato del Colegio de Abogados le ha llevado a mantener «relaciones con otras instituciones y con otros compañeros más allá de lo que es el día a día de la resolución de asuntos», afirma.

Del mandato de Pablo Casillas sobresale el espíritu reivindicativo. Fue la institución colegial de los letrados abulenses, a través de él como decano, la que reclamó una y otra vez la necesidad de un quinto juzgado para Ávila y de un segundo juzgado de lo Penal. La primera necesidad fue finalmente cubierta con la creación el llamado juzgado de refuerzo, pero aún sigue pendiente la segunda, incluso considera necesario a estas alturas «un sexto juzgado para Ávila», reclama.

Aunque es un «enamorado» del sistema judicial, admite las carencias de una Justicia «lenta» y poco accesible a los medios de comunicación y, por ende, a la sociedad. De hecho, a lo largo de la última década Casillas ha ejercido en muchas ocasiones un impagable papel de intermediario entre los medios de comunicación abulenses y la propia Administración de Justicia.

A su sucesora en el decanato -la primera mujer que ocupa esa responsabilidad en la historia del Colegio de Abogados de Ávila- y al resto de miembros de la junta de gobierno les desea mucha suerte en esta nueva etapa. Él cede el testigo convencido de la necesidad de renovación en cualquier organismo.